

AVES ARGENTINAS

REVISTA DE NATURALEZA Y CONSERVACIÓN



Asociate como
joven naturalista
y recibí

El piojito silbón

Una pequeña
revista
para grandes
naturalistas



Escaneá el
código y asociate



Un curso para cada pasión

**¡Los mejores cursos
para acercarte a la naturaleza!**

Conocé más en www.avesargentinas.org.ar/cursos



EDITORIAL

■ **HERNÁN CASAÑAS**

DIRECTOR EJECUTIVO DE AVES ARGENTINAS

Dicen que los pueblos que viven en las alturas tienen un elevado grado de espiritualidad. La montaña simboliza para muchas sociedades la proximidad con lo divino, pues domina el mundo de los hombres y se eleva hacia el cielo. Pero además de mitos, leyendas y ritos, mucho han aportado también los paisajes de altura a la literatura costumbrista argentina, vívidamente empapada de su flora y su fauna.

En nuestro país, estos biomas están vinculados a la "columna vertebral" de las Américas, es decir Los Andes. No tienen la diversidad de los bosques de planicie pero albergan una fauna única, altamente especializada y adaptada a condiciones extremas. Muchas de sus aves, incluso, están amenazadas.

A pesar de su relativa inaccesibilidad, estos ecosistemas sufren presiones antrópicas importantes. La crisis climática, los procesos de desertización —vinculados con el sobrepastoreo por especies domésticas—, y algunas formas de actividad minera, entre otros factores, amenazan la fragilidad de estos ambientes naturales remotos e inhóspitos. Además, tienen un bajo grado de representación en el Sistema Nacional de Áreas Protegidas, situación que merece la urgente atención de las autoridades nacionales y la colaboración de las provincias donde se encuentran.

Es oportuno, entonces, aprovechar el foco del presente número de la revista Aves Argentinas para comunicar con entusiasmo que nuestra organización está trabajando en la puesta en valor de la Estancia Manantiales, en la provincia de San Juan. Resulta menester conservar para todos los argentinos las más de 300.000 hectáreas que contienen paisajes inigualables, glaciares, valores arqueológicos y antropológicos únicos, fauna en peligro como el sigiloso **Gato Andino**; y por sobre todo, escenario de una de las gestas más admiradas en la historia de la humanidad: el cruce de los Andes por el libertador Gral. San Martín.

Para cerrar esta edición, el recuerdo de dos grandes naturalistas y amigos de Aves Argentinas como Francisco Erize y Christian Henschke, en la pluma de otros dos grandes conservacionistas y líderes de nuestra institución.

Sumario / Septiembre 2021 / Número 61

- 2 Al límite, conociendo la avifauna andina
- 14 Pato de Torrente, una belleza amenazada en las aguas rápidas
- 22 Danza en la Puna
- 26 Gato Andino, el alma de los Andes
- 29 Chinchillones, roedores extremos
- 32 Fotogramas de "Francis"
- 37 Pasión por la vida silvestre
- 38 Al maestro y gran amigo
- 40 Fuentes



El Pato de Torrente (*Merganeta armata*) es uno de los anátidos más carismáticos del mundo. Altamente especializado para vivir en aguas torrentosas de Sudamérica, sus poblaciones —al menos en nuestro país— parecen estar en disminución y enfrentan varias amenazas derivadas de las actividades humanas.

FOTO: DARÍO PODESTÁ

COMISIÓN DIRECTIVA 2021-2023

Presidente: Juan María Raggio.
 Presidente Honorario: Tito Narosky.
 Vicepresidente 1ro: Mario Gustavo Costa.
 Vicepresidente 2da: Cecilia Kopuchian.
 Secretario: Daniel Rubén Ghio.
 Prosecretario: Juan Alberto Claver.
 Tesorera: Sofía Waslylyk.
 Protesorero: Ramiro Gómez Álzaga.
 Vocal titular: Raúl Alberto Chiesa.
 Vocal titular: Alejandro Di Giacomo.
 Vocal titular: José Luis Blazquez.
 Vocal titular: Eusebio Elvira.
 Vocal suplente: Bettina Mahler.
 Vocal suplente: Annick Mogenthaler.
 Vocal suplente: Silvina Verón.
 Vocal suplente: Tomás Thibaud.

EQUIPO EJECUTIVO

Director Ejecutivo: Hernán Casañas.
 Asistente Ejecutiva: Johana Pereira Pandolfo.
 Administración: Susana Montaldo, Mariano Pérez Acebedo, Fernanda González y Mariana Mourenza.
 Conservación: Adrián Di Giacomo, Alejandro Di Giacomo, Andrés Bosso, Andrés Rey, Cristian Marinao, Damián Lozano, Delfina Ackerman, Emilia Giusti, Federico Schäfer, Gabriela Gabarain, Guillermo Gil, Gustavo Marino, Hugo Cámara, Ignacio Roesler, Juan Pablo Cinto, Laura Dodyk, Laura Fasola, Leandro Sosa, Leandro Tamini, Lucía Martín, María Emilia Giusti, Marisú Lopreiato, Martina Malerba, Mikaela Vouilloz, Nahuel Chavez, Pablo Grilli, Patrick Buchanan, Rocio Lapido, Rodrigo Fariña, Rubén Dellacasa, Sabrina Villalba, Soledad Ovando y Tamara Zalewski.
 Tierras: Edwin Harvey, María Laura Josens, Rosario Espina, Sofía Fernández Valdés.
 Educación: Candela Lucero, Claudia Nardini, Cecilia Maqueda y Yanina Giacomello.
 Comunidad: Joaquín Ghiorzo, Juan José Bonanno, Valeria Abbas y Daniela Álvarez.
 Ciencia: Cynthia Ursino, Fabricio Gorleri, Ignacio Roesler, María del Castillo, José Sarasola, Lucía Mentecana y Nicolás Adreani.
 Comunicación y prensa: Ángeles Sebastiano, Estefany Contreras y Ricardo Cáceres.

Revista Aves Argentinas

Director: Mariano Masariche.
Comité Editorial: Alejandro Di Giacomo, Ángeles Sebastiano, Juan José Bonanno, Andrés Bosso, Joaquín Ghiorzo, Hernán Casañas y Juan María Raggio.
Diseño Gráfico: Mariano Masariche.
Colaboradores: Bibiana Vila, Carlos Ferrari, Cintia Tellaiche, Estefanía Micheltorena, Flavio Moschione, Gerardo Cerón, Gustavo Costa, Hernán Casañas, Irma Romero de Erize, Jorge Baldo, Juan José Bonanno, Lali Fasola, Laura Chazarreta, Morgan Pendaries, Tito Narosky, Verónica Rojo y Yanina Arzamendia.
Fotógrafos: Adriana Sanz, Alejandro Di Giacomo, Andrés Terán, Anthony G. Pino Charaja, Bibiana Vila, Carlos Ferrari, Carlos Mariani, Cristian Sepúlveda, Darío Podestá, Emmanuel Comiso, Esteban Argerich, Estefanía Micheltorena, Federico Villegas, Flavio Moschione, Gabriel Núñez, Gerardo Cerón, Gonzalo Pardo, Gustavo Costa, Irma Romero de Erize, Joaquín Carrillo, Joaquín Ghiorzo, Jorge Baldo, Jorge García Allievi, Jorge Omar Torres, Jorge Schlemmer, Juan José Bonanno, Juan Reppucci, Julio Pintos, Lali Fasola, Marisú Lopreiato, Martín Pérez, Martján Lammertink, Nadia Nair Sotelo, Nicolás Lagos, Nino Grangetto, Pablo Eguía, Pablo Grilli, Pablo Re, Paul González, Ricardo Rivero, Santiago Cicotti, Sebastián Matías Benavente, Silvia Vitale y Verónica Rojo.
Impresión: Galt Printing.
Organismo editor responsable: Aves Argentinas - Asociación Ornitológica del Plata.
Dirección editorial: Matheu 1246 (C1249AAB), Ciudad Autónoma de Buenos Aires.

 A lo largo de la revista, este símbolo indica que el colaborador/a es socio/a de Aves Argentinas.



Perteneemos a BirdLife International, una alianza global de organizaciones conservacionistas.

TRES ECORREGIONES CONVERGEN EN LOS ANDES CENTRALES EN EL NOROESTE ARGENTINO. ALLÍ, EN UNO DE LOS AMBIENTES MÁS RIGUROSOS DEL PLANETA, LAS AVES MUESTRAN UNA ALTA DIVERSIDAD Y ENDEMISMOS. EL DESTACADO ORNITÓLOGO FLAVIO MOSCHIONE NOS BRINDA UN PANORAMA DE SU RIQUEZA Y FRAGILIDAD



■ **FLAVIO MOSCHIONE**

BIÓLOGO DE CAMPO DE LA DIRECCIÓN REGIONAL NOROESTE DE LA ADMINISTRACIÓN DE PARQUES NACIONALES; MIEMBRO DEL GRUPO DE CONSERVACIÓN DE FLAMENCOS ALTOANDINOS (GCFA).

Las esbeltas espaldas del noroeste y centro-oeste de la Argentina son de las zonas menos pobladas del país. Los Andes Centrales despliegan sus mayores alturas, desafiantes para el desarrollo de la sociedad convencional. Respirar adquiere ritmo de jadeo, más acelerado aún cuando se pretende ascender la pendiente y contemplar el paisaje predominantemente mineral, enorme, de luminosidad reverberante y casi irreal. Silencio... sólo cortado por el viento. Y por la voz de algún ave que interrumpe la soledad del desierto. Se alternan aquí las ecorregiones Altoandina, Puna y

Diuca Ala Blanca ►
un especialista en alta montaña con muy pocos registros para las provincias de Salta y Jujuy.



AL LÍMITE

CONOCIENDO LA AVIFAUNA ANDINA

Páramos Australes, unidas entre cordones montañosos y valles sedimentarios. Los gradientes de altura y de humedad las diferencian.

En las laderas más orientales que retienen la humedad –por sobre el límite de las Yungas– ascienden los Páramos Australes: pastizales de altura o de neblina vinculados a los Páramos ecuatoriales y como ellos, de

estirpe netamente andina. Más al oeste y en la aridez se extiende la Puna, a la sombra de las lluvias y por sobre los 3400 m s.n.m. en Jujuy y Salta, y apenas encima de los 2000 en Mendoza. Y más allá de los 4700 m s.n.m., en el norte, reina la ecorregión Altoandina, escasamente bajo el límite de las nieves y la congelación casi eterna. Sobre las primeras estribaciones de la Cordillera

▼ Pareja de **Guayatas** en vuelo, habitante frecuente de los humedales de altura (superior). **Vicuñas** en la Puna de Antofagasta, provincia de Catamarca (inferior).

JOSÉ GARCÍA ALLIEVI



FLAVIO MOSCHIONE



Oriental, como en Lizoite o el Aconquija, el Páramo trasciende a la Altoandina directamente.

La baja densidad atmosférica, en estas altitudes, genera una notablemente menor inercia climática que a nivel del mar; es así que en un día la amplitud térmica es muy pronunciada, pudiendo sucederse nieve, sol, granizo y lluvia en unas pocas horas. La disponibilidad del agua para los organismos es el principal factor limitante, no sólo por la aridez (particularmente de la Puna) –agudizada por la estacionalidad– sino por la congelación, que en invierno ocurre en los tres casos al menos durante la noche: y en la Altoandina es casi permanente.

La erosión por agua, viento y glaciares es también un fuerte proceso condicionante, limitando el desarrollo de la vegetación. De esta forma la tridimensionalidad en la estructura del paisaje, que en otros ambientes la proporcionan los estratos florísticos, se reduce aquí a las conformaciones geomorfológicas. La vegetación típica es la estepa, desde herbáceas densas en el Páramo –localmente con elementos arbustivos importantes– a estepas mixtas o arbustivas más o menos ralas en la Puna; y a efímeras anuales, arbustos enanos o pavimentos de desierto en la Altoandina. A pesar de las duras condiciones de vida, donde los fríos invernales y nocturnos plantean serios desafíos fisiológicos, estas tres grandes unidades ambientales están llenas de vida. Y especialmente de aves.

Muchas especies son comunes entre las tres ecorregiones, e incluso varias también se extienden por los Andes Australes y la Meseta Patagónica: y hasta las más bajas Serranías Centrales. Pero algunas caracterizan a cada ecorregión, presentando adaptaciones singulares a las exigencias ambientales particulares.

Aves de la Puna

La **Puna** es la ecorregión más extendida de las tres, conformando una matriz con identidad ornitogeográfica muy clara, y relativamente alta diversidad.

Los Passeriformes se encuentran bien representados, con numerosos integrantes entre los insectívoros y los granívoros. Entre los primeros destaca la familia Furnariidae con las camineras como protagonistas, siempre capturando insectos a las carreritas sobre el sustrato. La **Caminera Puneña**, usualmente en parejas o en bandaditas durante el invierno, es omnipresente y asociada a las madrigueras de **Tuco-tuco Puneño** o “tojo”, donde se refugia y nidifica. Recorriendo el suelo y arbustos se encuentran las bandurritas, siendo la **Bandurrita Andina** o “carnicero”, con su descomunal pico curvado, la especie más frecuente; mientras que asociada a roquedales es habitual la recorredora **Bandurrita Pico Recto**, todas ellas nidificantes en cuevas. Orillando los cursos de

▼ Puna en Tolar Grande, provincia de Salta.

FLAVIO MOSCHIONE



agua son frecuentes la **Remolinera Acanelada** o “agüerito” y la **Remolinera Castaña**. Y en la vegetación más densa aparecen algunos canasteros: el **Canastero Pálido** en tolares y arbustales y el **Canastero Serrano** en pastizales.

Insectívoros de la Familia Tyrannidae también son recurrentes. Las dormilonas corretean insectos en el suelo, siendo comunes la **Dormilona Chica**, la **Dormilona Cenicienta** y la **Dormilona Gris**; mientras el **Gaucho Serrano** y el **Gaucho Pardo** suelen atisbar desde algún punto elevado para cazar incluso pequeños vertebrados. El **Sobrepuesto Andino** utiliza la estrategia de las dormilonas, pero a la orilla del agua, y el **Pitajo Canela** acecha desde los arbustos, cazando al vuelo.

Los pájaros granívoros están bien representados. El más abundante es el **Yal Chico**, que forma bandaditas densas en los tolares; allí también son frecuentes el **Yal Negro** —emitiendo sus voces ásperas so-

Cuatro passeriformes típicos de la Puna y zonas Altoandinas. **Bandurrita Pico Recto** (superior), **Comesebo Puneño** (centro), **Comesebo Cabeza Negra** (inferior izquierda) y **Pitajo Canela** (inferior derecha).

ESTEBAN ARGERICH

PAUL GONZÁLEZ

GABRIEL NÚÑEZ



JORGE SCHLEMMER



bre algún arbusto— y el **Yal Platero**. El **Yal Plomizo** domina en la Puna más alta, mientras el **Comesebo Cabeza Negra** prefiere arbustales en quebradas protegidas, donde también suele aparecer el **Piquitodeoro Grande**. Los jilgueros andinos o “huayrapicos” llegan a ser muy abundantes. El **Jilguero Cara Gris** domina ampliamente en las estepas llanas del norte y es reemplazado hacia el sur por el **Jilguero Grande**; el **Jilguero Oliváceo** prefiere quebradas y roquedales, mientras que el **Jilguero Puneño** busca principalmente barrancas terrosas.

En la Puna varios órdenes diversos en otras ecorregiones tienen alguna forma especializada y particular. Entre las palomas es típica la **Palomita Dorada** o “aymara”; existe una especie de loro, la **Catita Serrana Chica** o “alpacata”; un nectarívoro como el **Picaflor Puneño** que entra en torpor (estado de actividad fisiológica disminuida) durante la noche para economizar energía; y hasta el **Carpintero Andino**, característico por su largo y poderoso pico capaz de picotear la tierra compacta. Un grupo único es el de las agachonas, familia endémica de Sudamérica, con tres de sus cuatro especies presentes en la Puna. Siendo ecléctica la **Agachona de Collar** o “pocopoco” en sitios húmedos y la **Agachona Grande** o “culiculi” en vegas altas. Los pobladores locales las nombran onomatopéyicamente según sus voces. La Puna también es sitio de aves caminadoras como la **Quiula Puneña** o “kew”, robusto inambú que suele reunirse en pequeños grupos; y el **Choique** cordillerano o “suri” (el primero es nombre mapuche, mientras el segundo es quechua y resulta más propio para la región y para estas poblaciones, consideradas a veces como otra entidad específica). Varios predadores abundan en este ecosistema: el **Aguilucho Ñanco** con una forma puneña que fue considerada como

Dos representantes llamativos de la avifauna de la Puna: un macho de **Jilguero Oliváceo** (superior) y un macho de **Picaflor Puneño** (inferior).

JORGE SCHLEMMER

ESTEBAN ARGERICH



una especie aparte; el **Gavilán Ceniciento**; y el seminocturno **Ñacurutú** o “tucúquere”. Como carroñero y oportunista suelen verse bandos mixtos del **Matamico Andino** o “alcamari” conformados por adultos blanquinegros y juveniles pardos. En cambio, a pesar de ser asimilada como una especie típica altoandina, el **Cóndor Andino** pasa... y es mucho más frecuente en serranías extra-andinas de menor altura, donde la carroña de grandes mamíferos es más abundante.

En el extremo norte de esta ecorregión crecen localmente bosquecillos de queñoa, el único árbol eminentemente puneño, que suele atraer aves de la vecina Prepuna, como el **Cabecitanegra Andino** o el **Coludito Puneño**. Asimismo en los valles más bajos, como Yavi, penetran especies con origen y linaje chaqueños, pudiendo encontrarse entonces allí al **Soldadito Gris** y la **Monterita Boliviana**. Más al sur se forman ecotonos con ambientes de Prepuna y Monte, apareciendo esporádicamente endemismos típicos como la **Calandria Castaña** y la **Palomita Ojo Desnudo**.

Agachona Grande (superior), **Palomita Ojo Desnudo** (centro) y **Calandria Castaña** (inferior). ►

El raro **Soldadito Gris** posee pocos registros en nuestro país. ▼

EMMANUEL COMISSO



JOSÉ GARCÍA ALLIEVI



ESTEBAN ARGERICH



JULIO PINTOS



Aves altoandinas

La ecorregión **Altoandina** ocupa “islas de altura” representadas por ambientes periglaciares, donde es muy importante la presencia de vegas alimentadas por el escurrimiento de las masas de hielo y nieve. Unas pocas especies son características de estas alturas. La presencia del **Come-sebo Puneño** y la **Dormilona Frente Negra** indican invariablemente altitudes por sobre los 4000 m s.n.m. Aparece también la **Caminera Grande** en bandaditas –principalmente en invierno–; directamente sobre el hielo suele verse al emblemático y colorido **Chorlito de Vincha** y mucho más raramente a la **Diuca Ala Blanca**.

Dormilona Frente Negra. ►

Paisaje Altoandino en Vilama, provincia de Jujuy. ▼

JORGE SCHLEMMER





▲ Dos imágenes de los Páramos Australes: cumbres de El Infiernillo en Tucumán y flores en el Cerro Amarillo en Alto Calilegua, Jujuy.

◉ ALEJANDRO DI GIACOMO

◉ FLAVIO MOSCHIONE

Aves de los Páramos Australes

Los Páramos Australes si bien no presentan la diversidad de los norteros, a través de neblinas estivales y neviscas invernales condensan humedad suficiente para nutrir heterogéneos prados floridos, hábitat preferencial de la **Taruca**. Aves típicas de esta formación son el **Espartillero Estriado**, el esquivo **Gaucho Andino** y el **Birro Gris**, la **Cachirla Andina** y el **Yal Grande**. Localmente también aparece la **Catita Andina**.

Aves de los Humedales de altura

Capítulo especial merecen los Humedales de Altura. El agua en estos sistemas de montaña árida es el factor imprescindible que posibilita la presencia de todas las aves, tanto terrestres como acuáticas, que se concentran o visitan asiduamente los pequeños "oasis" de vegas y bofedales en torno a surgentes y cursos de agua. Pero es el carácter endorreico de la mayor parte de las cuencas puneñas, el que genera lagunitas o espejos de agua mayores en torno a extensos salares. Allí es donde ocurren concentraciones, a veces enormes, de multitud de aves acuáticas, varias de ellas exclusivas de estos ambientes.

Las tres especies de flamencos llegan a teñir de rosado el paisaje en las lagunas de Pozuelos y Vilama en Jujuy, o

◉ ANDRÉS TERÁN



◉ ANDRÉS TERÁN



Dos passeriformes típicos de los Páramos: el **Gaucho Andino** (superior) y el **Espartillero Estriado** (inferior).



FLAVIO MOSCHIONE



NINO GRANGETTO

▲ Humedales y **Parinas** o flamencos andinos, una imagen indisoluble de los paisajes andinos. Salar de Llullaillaco en el límite entre la provincia de Salta y Chile (superior); y grupo mixto de adultos y juveniles de **Parina Grande** y **Parina Chica** (inferior).



ESTEBAN ARGERICH



JORGE SCHLEMMER

▲ Dos charadriiformes endémicos de los Humedales de la Puna: la **Avoceta Andina** (izquierda) y el **Chorlito Puneño**.

Laguna Grande en Catamarca, en concentraciones que a veces sobrepasan los 100.000 individuos.

La **Guayata**, el **Pato Crestón** o “juarjual” y el **Pato Puneño** aparecen en parejas o pequeños grupos en humedales dispersos, mientras que en las lagunas grandes pueden formar bandadas de miles. El **Macá Plateado** y la **Gallareta Cornuda** suelen construir sus nidos flotantes en colonias muy numerosas, eligiendo alternativamente lagunas altas o bajas dependiendo de las condiciones anuales. Grupitos de **Cuervillo Puneño** o “yanavico” ingresan desde el norte y reproducen alternativamente en ciclos que todavía no sabemos interpretar.

Varias especies de aves playeras se congregan en torno a los humedales salinos. Mientras bandadas numerosas de **Playerito Unicolor**, **Falaropo Común** y otras 22 especies visitan la zona en verano -provenientes de sus solares reproductivos en el neártico-, la **Avoceta Andina** o “caiti” y el **Chorlito Puneño** o “gordillo” son estrictamente residentes, y no abandonan sus sitios aún en los inviernos más rigurosos.

Menos agua, la gran amenaza

Actualmente se ciernen dos problemas principales sobre la conservación de las aves y los ambientes en los Altos Andes; ambos tienen que ver con la merma en la disponibilidad del recurso esencial: el agua. Minerías de litio y metalíferas a gran escala requieren el uso de enormes volúmenes de agua, poniendo en riesgo progresivo y acumulativo a los humedales, indispensables para la vida en los andes áridos. Los efectos del Cambio Climático aumentan considerablemente las oscilaciones meteorológicas alterando la recarga y el ciclo hidrológico local, potenciando la vocación erosiva de estos ecosistemas.

Una asombrosa diversidad de formas de vida logró adaptarse, en el lento proceso de evolución, a condi-

ciones extremadamente difíciles. De aquí en adelante su supervivencia depende, en buena medida, de cómo los humanos tratemos a estos ambientes en apariencia tan severos y a la vez, tan frágiles ■

El **Grupo de Conservación de Flamencos Altoandinos** GCFA, integrado por miembros de Argentina, Bolivia, Chile y Perú, desarrolla estudios y gestiones para conservar los humedales prioritarios donde se concentran y reproducen las **Parinas Grande y Chica**; y más recientemente, las aves playeras.
www.redflamencos-gcfa.org

Glosario: Agachona de Collar (*Thinocorus orbignyianus*), Agachona Grande (*Attagis gayi*), Aguilucho Nanco (*Geranoetus polyosoma*), Avoceta Andina (*Recurvirostra andina*), Bandurrita Andina (*Upucerthia validirostris*), Bandurrita Pico Recto (*Ochetorhynchus ruficaudus*), Birro Gris (*Polioptila rufipennis*), bofedales: vegetación en cojín saturada de agua y en turberas de altura, Cabecitanegra Andino (*Spinus uropygialis*), Cachirle Andino (*Anthus bogotensis*), Calandria Castaña (*Mimus dorsalis*), Caminera Grande (*Geositta isabellina*), Caminera Puneña (*Geositta punensis*), Canastero Pálido (*Asthenes modesta*), Canastero Serrano (*Asthenes sclateri*), Carpintero Andino (*Colaptes rupicola*), Catita Andina (*Bolborhynchus orbynesius*), Catita Serrana Chica (*Psilopsiagon aurifrons*), Coludito Puneño (*Sylviorthorhynchus yanacensis*), Comesebo Cabeza Negra (*Phrygilus atriceps*), Comesebo Puneño (*Idiopsar dorsalis*), Cóndor Andino (*Vultur gryphus*), Cuervillo Puneño (*Plegadis ridgwayi*), Choique (*Rhea pennata*), Chorlito de Vincha (*Phegornis mitchelli*), Chorlito Puneño (*Charadrius alticola*), Dormilona Cenicienta (*Muscisaxicola cinereus*), Dormilona Chica (*Muscisaxicola maculirostris*), Dormilona Frente Negra (*Muscisaxicola frontalis*), Dormilona Gris (*Muscisaxicola rufivertex*), Diuca Ala Blanca (*Idiopsar speculifer*), Espartillero Estriado (*Asthenes maculicauda*), Falaropo Común (*Phalaropus tricolor*), Gallareta Cornuda (*Fulica cornuta*), Gaucho Andino (*Agriornis albicauda*), Gaucho Pardo (*Agriornis micropterus*), Gaucho Serrano (*Agriornis montanus*), Gavilán Ceniciento (*Circus cinereus*), Guayata (*Oressochen melanopterus*), Jilguero Cara Gris (*Sicalis uropygialis*), Jilguero Grande (*Sicalis auriventris*), Jilguero Oliváceo (*Sicalis olivascens*), Jilguero Puneño (*Sicalis lutea*), Macá Plateado (*Podiceps occipitalis*), Matamico Andino (*Phalacrocorax megalopterus*), Monterita Boliviana (*Poospiza boliviana*), Nacurutú (*Bubo virginianus*), Queñoa (*Polylepis tomentella*), Quiula Puneña (*Tinamotis pentlandii*), Palomita Dorada (*Metriopelia aymara*), Palomita Ojo Desnudo (*Metriopelia morenoi*), Pato Crestón (*Lophonetta specularioides*), Pato Puneño (*Anas puna*), Parina Chica (*Phoenicoparrus jamesi*), Parina Grande (*Phoenicoparrus andinus*), Picaflor Puneño (*Oreotrochilus estella*), Piquitodeoro Grande (*Catamenia inornata*), Pitajo Canela (*Ochthoeca oenanthoides*), Playerito Unicolor (*Calidris bairdii*), Remolinera Acanelada (*Cinclodes albigularis*), Remolinera Castaña (*Cinclodes atacamensis*), Soldadito Gris (*Lophospingus griseocristatus*), Sobrepuerto Andino (*Lessonia oreas*), Taruca (*Hippocamelus antisensis*), tolares: comunidades arbustivas de *Parastrephia* spp. y *Fabiana* spp., Tuco-tuco Puneño (*Ctenomys opimus*), vegas: bañados de altura con vegetación palustre, Yal Chico (*Geospizopsis plebejus*), Yal Grande (*Idiopsar brachyurus*), Yal Negro (*Rhopospina fruticeti*), Yal Platero (*Rhopospina alaudina*), Yal Plomizo (*Geospizopsis unicolor*).



AL LÍMITE

CONOCIENDO LA AVIFAUNA ANDINA

A PESAR DE LA SEVERIDAD DE LOS ALTOS ANDES, ENCONTRAMOS PECUJAR DIVERSIDAD EN SU AVIFAUNA, PRESENTE EN LAS TRES ECORREGIONES QUE LE CONFIEREN SU IDENTIDAD: **ALTOANDINA, PUNA Y PÁRAMO**. A CONTINUACIÓN, UN RESUMEN DE ESPECIES SEGÚN LA ALTITUD.

ALTOANDINA



FLAVIO MOSCHIONE

Con un clima frío y seco y destacada presencia de vegas y hielos, alberga una versión disminuida de la avifauna puneña. Estas aves alcanzan alturas impresionantes que superan los 4500 m, como el **Comesebo Puneño**, o hasta los 5000 m. como la **Caminera Grande** y el **Chorlito de Vincha**. La **Diuca Ala Blanca** aparece recién alrededor de los 4000 m y llega hasta los 5500 m.



PUNA



FLAVIO MOSCHIONE

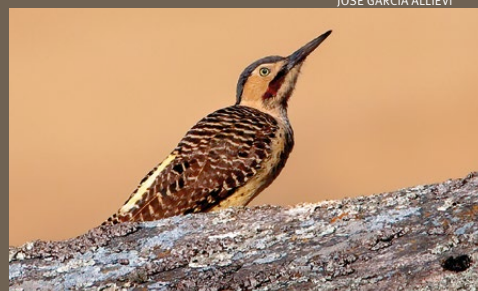
La más ampliamente distribuida y también la más biodiversa, con dinámicas marcadas por la aridez y la congelación fluctuante. Presenta especies adaptadas al clima de altura pero que también pueden encontrarse en otras regiones, entre ellas la **Agachona de Collar**, el **Carpintero Andino**, la **Palomita Dorada**, la **Quiula Puneña** y el imponente **Cóndor Andino**. Entre las Passeriformes aparecen el **Canastero Pálido**, el **Sobrepuesto Andino**, el **Yal Negro** y el **Yal Platero**.



JORGE SCHLEMMER

AGACHONA DE COLLAR

JOSÉ GARCÍA ALLIEVI



CARPINTERO ANDINO

PÁRAMO



ALEJANDRO DI GIACOMO

Caracterizada por prados floridos y humedecidos por las neblinas. A partir de los 2500 m y hasta los 4300 m de altura encontramos especies como el **Birro Gris** y el **Espartillero Estriado**. Ligeramente más alto, a partir de los 3300 m aparece el **Yal Grande** y desde lo 3660 m el **Gaucho Andino**, ambos llegando hasta los 4500-4600 m.



PABLO EGUÍA

ESPARTILLERO ESTRIADO

Nombres científicos: ver glosario página 11.

FEDERICO VILLEGAS

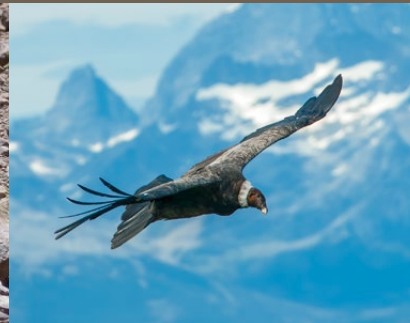
MARTÍN PÉREZ


CHORLITO DE VINCHA

CAMINERA GRANDE

FLAVIO MOSCHIONE

JOSÉ GARCÍA ALLIEVI


QUIULA PUNEÑA

CÓNDOR ANDINO

PABLO RÉ

PABLO RÉ


PALOMITA DORADA

YAL PLATERO

PABLO GRILLI

PABLO EGUÍA


BIRRO GRIS

YAL GRANDE

JUAN JOSÉ BONANNO



HUMEDALES DE ALTURA

Transversales a los tres ambientes, los humedales representan auténticos oasis. Algunas de las aves que los habitan restringen su distribución a los ambientes de altura, como la **Guayata**, las peculiares **Avoceta Andina**, **Gallareta Cornuda** y el **Cuervillo Puneño**. Otras hacen notables movimientos altitudinales como la **Parina Grande** y la **Parina Chica**. Y por último también encontramos poblaciones particulares de especies presentes en diversos humedales del país como el **Pato Crestón** y el **Macá Plateado**.

ESTEBAN ARGERICH

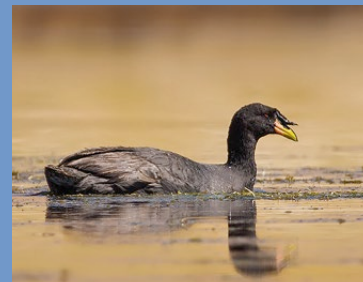
ESTEBAN ARGERICH


AVOCETA ANDINA

GUAYATA

ANDRÉS TERÁN

JORGE SCHLEMMER


GALLARETA CORNUDA

MACÁ PLATEADO

PATO DE TORRENTE

UNA BELLEZA
AMENAZADA
EN LAS AGUAS
RÁPIDAS



▲ **Pato de Torrente** macho, con su característico contraste blanco y negro, en un arroyo yungueño (superior).

GABRIEL NÚÑEZ



▲ Hembra de **Pato de Torrente** en la Patagonia, con predominante coloración rufa. La imagen permite apreciar el espejo alar verde.

DARÍO PODESTÁ



■ ESTEFANÍA MICHELTORENA

PROGRAMA PATAGONIA, AVES ARGENTINAS. ESTUDIANTE LIC. BIOLOGÍA. UNIVERSIDAD NACIONAL DE LA PLATA.

■ GERARDO CERÓN

DR. EN BIOLOGÍA. COORDINADOR DE EQUIPO DE ESPECIES DE REWILDING ARGENTINA EN EL IMPENETRABLE.



AVES ARGENTINAS

QUIEN TUVO EL PLACER DE OBSERVARLO NADAR CONTRA LA CORRIENTE Y ENTRE NUBES DE ESPUMA, SEGURAMENTE NUNCA OLVIDARÁ ESE ESPECTÁCULO. INVESTIGADORES DEL **PROGRAMA PATAGONIA DE AVES ARGENTINAS** ESTUDIAN ESTE FASCINANTE PATO, DETECTAN LOS PELIGROS QUE ENFRENTA Y PLANTEAN LAS ACCIONES A SEGUIR PARA SU CONSERVACIÓN.

El **Pato de Torrente** es un especialista de ríos y arroyos de la Cordillera de los Andes, desde Tierra del Fuego hasta Venezuela. Su taxonomía es aún discutida, pero se han reconocido hasta seis subespecies, dos de las cuales se encuentran presentes en Argentina: *M. armata berlepschi*, en las Yungas desde Jujuy a Catamarca; y *M. a. armata*, desde San Juan hasta Tierra del Fuego. Se distinguen fundamentalmente por la coloración del macho, pero además hay diferencias en el comportamiento y otros aspectos de su biología.

Desde que nacen, desafiando las corrientes

En el mundo existen sólo tres especies de patos con características para vivir en ambientes de aguas rápidas. El **Pato de Torrente** es, justamen-

te, el que llevó estas adaptaciones a su máximo desarrollo: patas muy grandes, musculatura poderosa, cuerpo hidrodinámico y una cola larga y rígida, que le sirve de timón para maniobrar en las corrientes. Además, algunos aspectos de su reproducción se encuentran perfectamente integrados a las exigencias del ambiente. La hembra pone unos pocos huevos de gran tamaño, que proporcionan energía y espacio para el desarrollo embrionario, con un período de incubación que se prolonga hasta 44 días (el más extenso entre los patos). Nacen entonces entre 2 y 4 pichones ya muy bien preparados para dejar el nido. Poseen —como mencionamos para los adultos— una musculatura desarrollada, patas enormes y plumas verdaderas en la cola. En un acto instintivo de arrojo y supervivencia, considerando que el nido suele estar en el hueco de un árbol



ADRIANA SANZ

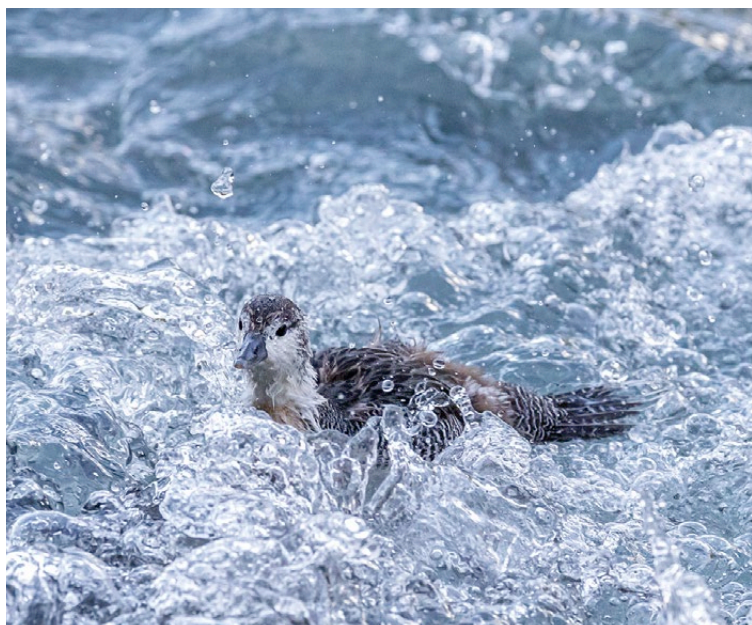


CARLOS MARIANI

▲ Familia de **Pato de Torrente** en rápidos de la Patagonia (superior). Los pichones son precoces, nidífugos y se desenvuelven con soltura entre las rocas; en este caso en un arroyo del noroeste (inferior).



ADRIANA SANZ



ADRIANA SANZ

El **Pato de Torrente** se encuentra perfectamente adaptado para enfrentar las intensas corrientes de los ríos, tanto los adultos como los pichones (superior). Una escena del llamativo cortejo que realiza esta especie, durante el cual aumentan su territorialidad (derecha). ▶

o una repisa de roca a más de 10 metros de altura, las crías responden a los llamados de sus padres desde el río y saltan “al vacío”. A partir de ese momento, ambos padres participan en la crianza, dividiéndose las tareas parentales. Mientras la hembra permanece más cerca de los pichones, el macho se encarga de vigilar las amenazas y distraer a los depredadores, dando tiempo al resto de la familia para esconderse.

Otra de sus particularidades es la forma de alimentarse. Para ello se sumergen en las fuertes corrientes y su pico cónico y flexible –único entre los anátidos– le permite hurgar entre las rocas del lecho en el curso de agua. Allí busca, preferentemente, larvas de macroinvertebrados acuáticos.

Sus territorios son claves

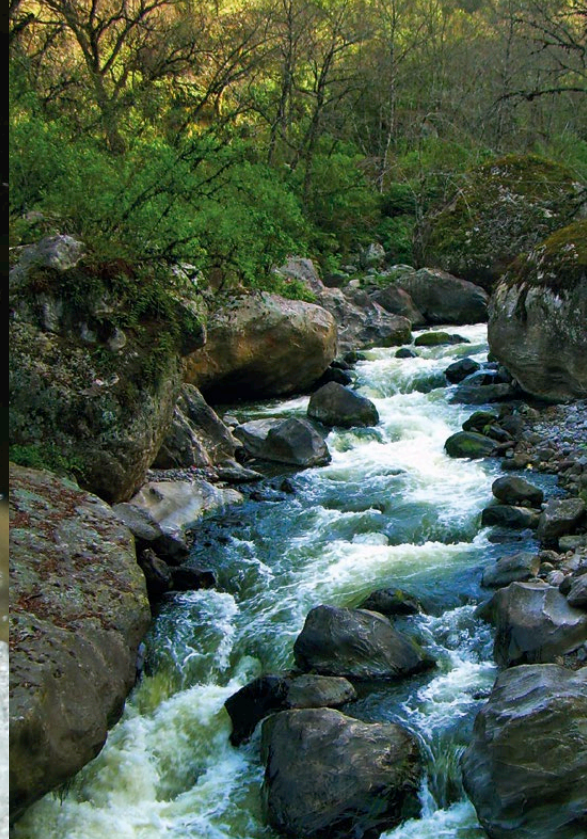
El hábitat del **Pato de Torrente** es una mezcla de rápidos, caídas de agua y remansos. Viven en parejas durante todo el año y, si las condiciones del río son relativamente estables, estos patos mantienen el mismo territorio a lo largo del tiempo.

JORGE OMAR TORRES





MARTJAN LAMMERTINK



ALEJANDRO DI GIACOMO



ADRIANA SANZ



ESTEFANÍA MICHELTORENA

▲ En Argentina habitan dos subespecies de **Pato de Torrente**. La del norte (*M. a. berlepschi*) es propia de los ríos que atraviesan las frondosas Yungas en el NOA (fotos superiores). La del sur (*M. a. armata*) habita los rápidos en los ríos de los Andes centrales y australes (fotos inferiores). Además, las dos razas presentan diferencias en el plumaje de los machos: en la norteña, la garganta y ventral del cuello son blancos, mientras que en la del sur, son negros, al igual que una variable marca también negra, en la cara y loreal.

La fidelidad hacia ellos es más fuerte aún que hacia la propia pareja; es decir, que aunque los límites territoriales se mantengan inalterados durante años, a veces machos o hembras pueden reemplazar a uno de los miembros de la pareja dominante. Esto destaca la necesidad de proteger los sectores viables de los ríos, y la importancia de estos territorios es fundamental para la conservación de la especie.

En estos mismos ríos y arroyos tienen lugar el cortejo y apareamiento. Los machos compiten entre sí, mostrándose frente a la hembra, aunque ella toma una actitud indiferente. Simulan una lucha sin llegar al contacto físico, demuestran habilidades como perseguirse entre ellos o perseguir a la hembra, o hasta “danzar”, con casi todo el cuerpo fuera del agua. Este comportamiento puede durar semanas y transcurre a lo largo de varios kilómetros del curso de agua. Eventualmente la hembra se decidirá por uno de los machos y tomará partido en la defensa del territorio junto a ese individuo.

Los problemas: degradación del hábitat y especies exóticas

Existe preocupación sobre el estado de conservación del **Pato de Torrente**, debido a su baja densidad poblacional y a la degradación progresiva del hábitat. Hay, por otra parte, grandes vacíos de información en aspectos de su historia natural, distribución y sobre su situación. Estudios en el marco del Programa Patagonia de Aves Argentinas sugieren que está disminuyendo en amplios sectores de su distribución geográfica, hecho en particular alarmante para la subespecie patagónica.

Entre los factores de amenaza encontramos algunos que afectan el ambiente que habita, como las actividades productivas y el cambio climático; y existen otros que inciden directamente en los propios individuos, como las especies invasoras. Dentro de los primeros, tal vez el más importante es la erosión y la alteración causada por el depósito de sedimentos en los cursos de agua, como consecuencia de la deforestación y de la contaminación producida por actividades mineras y agropecuarias. También, los emprendimientos hidroeléctricos afectan grandes extensiones del ambiente, con transformación no solo por el endicamiento, sino también por cambios en los caudales. Además, actividades recreativas como el trekking, kayakismo o rafting, si se realizan sin control pueden tener un alto impacto local, principalmente en sectores importantes para la reproducción. En este grupo de amenazas es imposible no considerar al cambio climático; en las últimas décadas se de-



JOAQUÍN GHIORZO

¿POR QUÉ LAS ACTIVIDADES HUMANAS AFECTAN AL PATO DE TORRENTE?

■ LAURA CHAZARRETA

ADMINISTRACIÓN DE PARQUES NACIONALES

Los sitios donde se distribuye el **Pato de Torrente** son también lugares propicios para el desarrollo del turismo y actividades recreativas como el trekking, rafting y kayaking. La belleza escénica de estas áreas y las características intrínsecas de los ríos de aguas rápidas resultan ideales. Además, en muchos de estos sitios encontramos salmónidos exóticos que atraen a los pescadores (a veces embarcados). Esto obliga a los patos a compartir su ambiente, que de por sí es escaso, con estas actividades. Como consecuencia se han observado cambios de comportamiento en las aves, mostrándose sensibles a la presencia humana. Por ejemplo el ruido que produce la gente, dependiendo de la intensidad, puede ponerlos en alerta y fuga. La flotación recreativa dificulta la dispersión de individuos en las cuencas, dado que las personas y/o embarcaciones en el agua representan “obstáculos” o potenciales depredadores, especialmente para individuos jóvenes que intentan establecerse una vez que se independizan.

Una alternativa para el manejo de sitios donde se combina el uso público y la presencia de este anátido es la realización de monitoreos sistemáticos de las actividades que se desarrollan y evaluar la carga real del río y factores limitantes. Y pensar, por un lado, en determinar zonas no aptas para prácticas náuticas, especialmente en momentos críticos para la especie (primavera-verano, cuando tiene lugar la reproducción y cría de pichones; y en el otoño cuando ocurre la dispersión de juveniles). Y paralelamente, en zonas aptas, detallar tiempos, cantidad, simultaneidad y horarios, priorizando siempre la conservación de la especie.

tectaron grandes alteraciones en los caudales de los ríos, afectando la disponibilidad de recursos y la estabilidad de los territorios. Estudiar los efectos a gran escala es una de las principales urgencias.

Por otro lado, dos especies invasoras parecen estar afectando significativamente la conservación del **Pato de Torrente**. Una de ellas es el **Visón Americano**, un hábil cazador de aves acuáticas que puede capturar a los



ANDRÉS TERÁN



GONZALO PARDO

- ▲ Grupo familiar de **Pato de Torrente** descansando en las grandes rocas que le dan identidad a los correntosos ríos andino-patagónicos.
- ◀ Estefanía Micheltorena tomando muestras en un río, para evaluar la disponibilidad de los invertebrados con los que se alimenta el pato.

pichones en el agua e incluso a los padres durante la noche o a las hembras en el nido (ver recuadro). Los patos no se encuentran adaptados a este depredador exótico, además la presencia del visón actúa en sinergia con los demás factores de amenaza mencionados. La otra amenaza son los salmónidos, que colonizaron la mayor parte de los ríos cordilleranos. Estos voraces peces tienen un profundo impacto en la comunidad de invertebrados acuáticos, afectando además a las poblaciones de anfibios y de peces nativos: y no se descarta que puedan preda ocasionalmente a los pichones.

La necesidad de un manejo activo para asegurar la supervivencia

Las medidas de conservación para proteger a este pato deben ser planteadas a gran escala, pero siempre basadas en información documentada y precisa. Para recuperar sus poblaciones y/o proteger sitios claves, es necesario, entre otras acciones, realizar un manejo activo. Combinar estrategias como planes de control del **Visón Americano**, protección de sitios de nidificación existentes, exclusión de salmónidos en arroyos importantes y manejo/control de las actividades recreativas (ver recuadro).

Si queremos seguir disfrutando de una de las aves más sorprendentes del mundo y emblema de nuestros ríos de montaña, es hora de poner manos a la obra para que el **Pato de Torrente** siga, por siempre, avanzando contra la corriente ■

Glosario: Gallineta Chica (*Rallus antarcticus*), Macá Tobiano (*Podiceps gallardoi*), Pato de Torrente (*Merganetta armata*), Salmónidos: familia de truchas y salmones, donde encontramos a la Trucha Arco Iris (*Oncorhynchus mykiss*), Visón Americano (*Neovison vison*).



▲ Un macho anillado en las Yungas.

CARLOS MARIANI

EL VISÓN AMERICANO Y UNA PRESA MÁS

■ LAURA FASOLA

PROGRAMA PATAGONIA, AVES ARGENTINAS.

El **Visón Americano** es originario del norte de América y fue introducido en la Argentina y Chile a mediados del siglo XX para su cría en cautiverio en emprendimientos peleteros. Es un carnívoro generalista de hábitos anfibios, que se mueve entre los medios terrestres y acuáticos. De los criaderos de la Patagonia se produjeron escapes de animales, que lograron establecerse y formar poblaciones autónomas silvestres. Actualmente, la distribución es mayormente continua desde el norte de Neuquén hasta el centro de Santa Cruz. Entre las aves más afectadas, además del **Pato de Torrente**, se encuentran los amenazados **Macá Tobiano** y la **Gallineta Chica**. Para dimensionar la gravedad: algunos sitios importantes para la nidificación de aves acuáticas han sido tan dañados por este predador que ya no funcionan como tales. Invadieron por completo la Isla Grande de Tierra del Fuego y otras islas del archipiélago, poniendo en peligro especies marinas. El **Pato de Torrente** en la Patagonia ha disminuido drásticamente en sectores donde los visones llevan más tiempo



▲ Visón Americano

LAURA FASOLA

establecidos, y las poblaciones que hoy se consideran "estables" son aquellas que se encuentran en los límites de la distribución norte y sur de estos predadores (el ANP Domuyo en Neuquén y la RP Lago del Desierto-PN Los Glaciares en Santa Cruz). Si bien las causalidades son difíciles de establecer en ausencia de monitoreos específicos, el Parque Nacional Lanín parece ser un buen testimonio de esta interacción negativa. Gracias a los estudios allí realizados desde la década de 1990, es alta la probabilidad de que la disminución de estos especialistas de aguas blancas –en ese sector de la Patagonia– sea consecuencia del avance hacia el norte del **Visón Americano**.

DANZA en la PUNA



EN LA RESERVA DE BIÓSFERA LAGUNA DE LOS POZUELOS, EN PLENA PUNA JUJEÑA, UN GRUPO DE INVESTIGADORES DEVELA LOS MISTERIOS DEL **CHOIQUE** -REGIONALMENTE LLAMADO **SURI**- UNA EMBLEMÁTICA AVE NO VOLADORA CUYOS VÍNCULOS CON LOS HUMANOS SE REMONTAN A LAS CULTURAS PREHISPÁNICAS.

▲ El **Suri** habita Argentina, Chile, Bolivia y Perú, pero cuenta con baja densidad. En nuestro país existiría la mayor población de esta especie, catalogada a nivel internacional como “Casi Amenazada”.



■ **JORGE BALDO, YANINA ARZAMENDIA, VERÓNICA ROJO Y BIBIANA VILÁ**

MIEMBROS DEL GRUPO DE INVESTIGACIÓN VICAM (VICUÑAS, CAMÉLIDOS Y AMBIENTE) - CONICET (CONSEJO NACIONAL DE INVESTIGACIONES CIENTÍFICAS Y TÉCNICAS) Y DOCENTES DE LAS UNIVERSIDADES NACIONALES DE JUJUY Y DE LUJÁN.

▼ Baile de “Los Samilantes” o “Danza de los Suris” (superior). Representación zoomorfa en arte rupestre (inferior), que muestra la figura de un **Suri** grabada en roca en el sitio arqueológico de “Morritos”, Santa Catalina, Jujuy.

JOAQUÍN CARRILLO



MARTÍN PÉREZ

JORGE BALDO

Los **Suris** son aves primitivas que integran el grupo de las ratites o corredoras, endémicas y las de mayor tamaño en los Andes Centrales. Integran desde siempre el patrimonio biocultural andino, constituyendo un recurso silvestre con un alto valor intrínseco y destacadas manifestaciones simbólicas e iconográficas desde épocas prehispánicas. Muchas prácticas etnobiológicas contemporáneas incluyen

por ejemplo el uso de sus plumas en ornamentaciones y caracterizaciones de imitación conductual, más precisamente en los bailes de los “Samilantes” o “Danza de los Suris” que realizan los pobladores locales (ver recuadro).

Distribuidos en el altiplano andino del norte de Chile, sur del Perú, sudoeste de Bolivia y noroeste y centro oeste de la Argentina, los **Suris** muestran bajas densi-



SEBASTIÁN MATÍAS BENAVENTE



▲ Un **Suri** adulto (superior) y un individuo juvenil con plumaje más pálido y poco contrastado (inferior). La especie se encuentra, según estudios recientes realizado en Pozuelos, en un marcado retroceso numérico. Esta información podría ser extrapolable al resto de la población actual.

RICARDO RIVERO

dades naturales, fluctuaciones poblacionales y una tendencia negativa. A nivel global la especie fue clasificada como “Casi Amenazada” por la UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza) y se estima que sufrió una disminución moderada durante las últimas décadas. La población total podría ser de unos pocos miles de individuos, siendo más abundantes en la Argentina. En Perú – clasificada en “Peligro crítico” – se calculan unas escasas decenas. Por otra parte, un número muy bajo se registra en el norte de Chile y en el altiplano de Bolivia.

Menos Suris en nuestra Puna

Durante las décadas de 1980 y 1990 el Dr. Jorge L. Cajal, mastozoólogo especialista en camélidos del Cono Sur, realizó los primeros censos y conteos de **Suris** en la Reserva de Biosfera Laguna de Los Pozuelos. Por entonces, el estudio concluyó una densidad de 0,95 individuos por km² hacia fines de los '80; pero que una década después caería significativamente a casi la mitad, arrojando una densidad 0,52 individuos por km².

Para evaluar la situación actual y determinar tendencias –comparando con esos registros obtenidos años atrás– realizamos conteos en los mismos sitios y con igual metodología, entre los años 2017 y 2021. Al tal punto se aplicó la misma técnica de muestreo, que en el primer censo prestó su colaboración el guardaparque nacional Guillermo Nicolossi, que participó activamente de aquellos primeros trabajos. Los nuevos datos fueron concluyentes: la densidad estimada había caído a 0,20 - 0,24 individuos/km².

Estos resultados evidencian, sin dudas, una marcada disminución numérica del **Suri** en la Reserva, probablemente extrapolable a toda la población de la especie. El dato coincidente con la percepción de los pobladores locales, quienes nos manifestaron su preocupación ante la escasez de un elemento clave para el ambiente y su cosmovisión.

Por ello continuaremos con los trabajos de investigación, que incluyen uso de hábitat y relaciones con **Vicuñas** silvestres y ganado. Además, iniciamos conjuntamente con comunidades locales y entidades educativas, acciones tendientes a mancomunar saberes, creencias y prácticas con el conocimiento científico, como una opción válida y necesaria para lograr la conservación de este emblema de la Puna y patrimonio biocultural de la región ■

Glosario: Choique o Suri (*Rhea pennata*), Vicuña (*Vicugna vicugna*).

LOS SAMILANTES

También llamados “hombres-suri” o “emplumados” son bailarines que representaban al espíritu del **Suri**, ataviados con las plumas del ave. En esta danza de origen prehispánico ofrendaban y agradecían a la Pachamama.

Actualmente fue redefinida en ceremonias de adoración de distintas imágenes religiosas, fiestas patronales y durante el típico carnaval del noroeste argentino.

BIBIANA VILA



BIBIANA VILA

▼ En Pozuelos se investiga el uso del hábitat por parte del **Suri** y su interacción con otras especies silvestres y el ganado.

JORGE SCHLEMMER





CRISTIAN SEPÚLVEDA

GATO ANDINO, EL ALMA DE LOS ANDES

EN LAS ALTURAS DE LA ARGENTINA, BOLIVIA, CHILE Y PERÚ EXISTE UNA CRIATURA QUE PARECE HABER NACIDO CON LAS PROPIAS MONTAÑAS. ENIGMÁTICO, DIFÍCIL DE VER, AMENAZADO Y TAN HERMOSO COMO SU HÁBITAT.



■ CINTIA TELLAECHÉ

DRA. EN CS. BIOLÓGICAS. COORDINADORA DE COMUNICACIÓN DE LA ALIANZA GATO ANDINO.



JUAN REPPÜCCI



Al **Gato Andino** se lo llama el “alma de los Andes” porque es considerado por los pueblos originarios como un animal sagrado, símbolo de fertilidad y protección, estrechamente ligado a los espíritus de las montañas. Este felino es uno de los menos conocidos y más amenazados del continente americano, categorizado como “En Peligro de extinción” por la UICN (Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza). Se trata de una especie con densidades poblacionales muy bajas, estimándose que a lo largo de toda su distribución existen menos de 1.400 individuos adultos.

Hasta hace poco más de 20 años solo existían algunas fotos y cráneos en museos que probaban su existencia, pero nada se sabía sobre su biología y ecología. Fue entonces que en el año 1999 se formó la Alianza Gato Andino (AGA), organización que reúne investigadores de los cuatro países donde habita. El objetivo de AGA es el mantenimiento a largo plazo de sus poblaciones y su hábitat, en armonía con las comunidades humanas, mediante estrategias innovadoras de investigación, conservación y participación comunitaria.

Revelando sus misterios

Un poco más grande que un gato doméstico, el **Gato Andino** posee algunas características que lo hacen único y moldeado a la perfección para el ambiente donde vive. Sus grandes patas y su larga cola le permiten moverse ágilmente entre los más quebrados roquedales. Su color grisáceo le facilita camuflarse entre las piedras, y su pelaje denso –en el cual podríamos hundir nuestra mano completamente hasta el punto de casi no verla– lo hace apto para las condiciones extremas de los Altos Andes.

En los comienzos de AGA la investigación básica fue una de las primeras líneas de acción desarrolladas, dada la falta de conocimiento que existía sobre este gato. Se realizaron largas campañas de duro trabajo de campo, con bajas temperaturas, fuertes vientos y falta de oxígeno debido a la altura. Con la ayuda de diversos recursos tecnológicos –cámaras trampa, radio collares y estudios de ADN– se estableció una base de conocimiento biológico y ecológico, que resultó fundamental para poder identificar los problemas de conservación que enfrenta el **Gato Andino** y comenzar a revertirlos.

De a poco, como resultado de esos estudios, empezamos a conocer mejor detalles de la vida de este enigmático felino. La presencia del gato andino está asociada a ciertas características del terreno como la cercanía a fuentes de agua y la existencia de parches

◀ **Altos Andes en la provincia de Jujuy, uno de los lugares donde se han llevado a cabo numerosos estudios sobre la ecología del Gato Andino.**

JUAN REPUCCI

JUAN REPUCCI



▲ **Los investigadores realizan seguimiento de los animales a los que se les colocó un radiocollar (superior). Uno de ellos es la hembra de la foto inferior. Aquí se observan las grandes patas que junto con su larga cola le permiten moverse ágilmente en lugares de gran pendiente.**



▲ **Colocación de cámara trampa, importantísimas para el estudio de especies elusivas. De esta forma es posible obtener imágenes únicas como esta madre con su cría (derecha).**

rocosos que pueden albergar pequeños roedores y **Chinchillones**, gran aporte de alimento en su dieta. Es una especie de hábitos crepusculares que necesita grandes áreas para vivir. En este sentido el territorio de un individuo puede llegar a los 60 km², el equivalente a más de 5000 canchas de fútbol.

Si lo comparamos con los demás carnívoros con los que convive –como el **Zorro Colorado** o el **Gato del Pajonal**– el **Gato Andino** es mucho más especialista en su dieta pero sus presas son también consumidas por otros predadores, situación que lo torna más vulnerable.

Problemas y soluciones

Las amenazas más importantes detectadas hasta el momento, a lo largo de su distribución, son: el cambio de uso de suelo por industrias extractivas, que lleva a la degradación y pérdida de hábitat; la caza, tanto por represalia (originada por el conflicto con otros carnívoros como **Zorros y Pumas**), como oportunista, tradicional o de sus presas; y la tenencia irresponsable de mascotas que puede llevar al ataque por parte de perros o la posible transmisión de enfermedades.

Una vez conocidos los problemas pudimos enfocarnos en la implementación de estrategias



ALIANZA GATO ANDINO

para mitigarlos. Actualmente se desarrollan proyectos que involucran de modo directo a las comunidades locales que habitan y conviven día a día con este felino, y quienes son los artífices finales de su conservación a largo plazo.

Con programas multinacionales, cuyo objetivo es abordar las acciones más allá de las fronteras geográficas, AGA trabaja por ejemplo para mitigar los conflictos entre los carnívoros y el ganado utilizando perros protectores; revalorizar el trabajo de las mujeres artesanas relacionando la especie con las culturas locales; completar los vacíos de información sobre su distribución; y fomentar la tenencia responsable

de mascotas, evaluando el impacto potencial de enfermedades y parásitos transmitidos por animales domésticos en las poblaciones de **Gato Andino**.

Se han logrado grandes avances hasta el momento, pero aún queda mucho por hacer y el trabajo conjunto es la clave para que los Andes no pierdan su alma ■

Más información sobre el Gato Andino y AGA
www.gatoandino.org
 Facebook: **Alianza Gato Andino**
 Instagram: **alianza_gato_andino**

Glosario: Gato Andino (*Leopardus jacobita*), Gato del Pajonal (*Leopardus colocolo*), Puma (*Puma concolor*), Vizcacha o Chinchillón (*Lagidium viscacia*), Zorro Colorado (*Lycalopex culpaeus*).



ESCASO OXÍGENO,
POCA AGUA, ENORME
AMPLITUD TÉRMICA.
DURAS CONDICIONES DE
VIDA QUE NO INTIMIDAN
A ESTOS ROEDORES. UNA
ESPECIE DE CHINCHILLÓN
ES ESTUDIADA POR
UN BIÓLOGO FRANCÉS
QUE DESARROLLA SU
DOCTORADO EN LA
PROVINCIA DE SANTA CRUZ.

Chinchillones Anaranjados

CHINCHILLONES, ROEDORES EXTREMOS



■ **MORGAN PENDARIES**

BIÓLOGO, PROGRAMA PATAGONIA, AVES ARGENTINAS

Un Chinchillón
Anaranjado observa
el atardecer en el
Cañadón del Río Ecker,
Santa Cruz.



Los chinchillones (del género *Lagidium*), también llamados vizcachas de montaña, “pilques” o “ardillas”, son roedores medianos, endémicos de las montañas del sur y el oeste de Sudamérica. En la Argentina se encuentran al menos dos especies: el **Chinchillón Gris**, que habita la cordillera de los Andes desde Salta hasta Chubut y el **Chinchillón Anaranjado**, endémico de Santa Cruz y sur de Chile. Presentan adaptaciones a los ambientes rocosos y a condiciones extremas (sequías y altitud). Poco se sabe sobre su modo de vida, el estado de sus poblaciones y las amenazas que enfrentan. En consecuencia, la situación actual a nivel nacional e internacional es de “Preocupación Menor” en el caso del gris y “Datos Insuficientes” con respecto al anaranjado.

Muy adaptados a su ambiente

Los chinchillones habitan una gran variedad de ambientes montañosos o de valles, desde los Andes tropicales de Ecuador hasta las altas mesetas de la Patagonia austral, donde las temperaturas suelen bajar a menos de -20°C en invierno. En los meses cálidos, llegan a soportar hasta 40°C en el desierto de Atacama, por ejemplo. En Perú alcanzan hasta los 6.500 metros de altura sobre el nivel del mar. Para enfrentar la falta de oxígeno tienen un sistema pulmonar adaptado, que les permite evitar el estado de hipoxia (falta de oxígeno en sangre).

En la estepa patagónica el agua es escasa. Como muchas especies que viven en desiertos, pueden pasar meses privados de este recurso, por lo que presentan características fisiológicas particulares para evitar la pérdida del vital elemento y aprovechar al máximo el que se encuentra disponible en sus alimentos. Utilizan, además, la coprofagia, proceso frecuente entre los roedores y que consiste en comer sus excrementos para volver a extraer agua y nutrientes.

Vivir en roquedales y paredones le requiere a la fauna adaptaciones específicas, y por eso las especies de tamaño mediano o grande no son frecuentes. Ocupar este nicho les ha permitido a los chinchillones escapar de la mayoría de los potenciales depredadores. Sus miembros posteriores son musculosos y largos, brindándoles agilidad para realizar impresionantes



▲ Chinchillón Gris con una cría.

NICOLÁS LAGOS

saltos verticales y horizontales. Además, poseen almohadillas rugosas en sus patas que les otorgan una adherencia excepcional a las rocas, para desplazarse lo más rápido y seguro posible.

Los chinchillones viven en colonias de dos o más individuos, pudiendo congregarse hasta 70 animales. Las hembras de **Chinchillón Anaranjado** tienen generalmente una cría al año, a fines de noviembre o diciembre, con el comienzo del verano. Contrariamente, no es raro que el **Chinchillón Gris** tenga dos crías y más de una camada por año.

Investigaciones para asegurar su futuro

La información sobre ecología y comportamiento de estos llamativos roedores es escasa. Por eso desde 2016 comenzamos a estudiar al **Chinchillón Anaranjado** en Santa Cruz. Buscamos conocer varios aspectos de su historia natural, su distribución en detalle y así poder definir su estado de conservación.

Los primeros resultados revelan que puede ser relativamente abundante, con grandes disparidades entre las localidades. Varios pobladores de la región



📷 SANTIAGO CICOTTI

atestiguan una escasez con respecto a décadas anteriores, lo que podría significar que ha desaparecido en distintas áreas de la provincia (sucesión de extinciones locales). Las causas son difíciles de determinar, pero quizás se deba a la competencia o presencia de mamíferos exóticos y domésticos (**Liebres Europeas**, ganado, caballos asilvestrados, perros); la caza u otras razones que intentamos identificar.

Desde 2019 instalamos cámaras trampa con luz infrarroja para poder registrar distintos momentos en la vida de estos roedores, de día y de noche. Además acampamos cerca de las colonias para observarlos directamente. Al contrario de lo que se pensaba, el **Chinchillón Anaranjado** es principalmente nocturno, con picos de actividad al anochecer y amanecer. Durante estos momentos se alimenta, siempre cerca de los paredones que usa como refugio durante el resto del día. Consume principalmente pasto, hojas y frutos de **Calafate**. Quedan muchos temas para indagar en futuros trabajos; entre otros, la estructura social de las colonias.

Las investigaciones deben continuar en la Patagonia –y en toda el área de distribución de las distintas especies de chinchillones– con el fin de tomar decisiones tendientes a proteger estos increíbles animales, emblemáticos de los relieves andinos sudamericanos ■

Glosario: Calafate (*Berberis microphylla*), Chinchillón Anaranjado (*Lagidium wolffsohni*); Chinchillón Gris (*Lagidium viscacia*); Liebre Europea (*Lepus europaeus*).



📷 NADIA NAIR SOTELO

▲ **Chinchillón Anaranjado descansando en una saliente de un paredón rocoso (superior).** Este sitio, en apariencia tan poco confortable, le permite mantenerse a salvo de los predadores durante el día. La observación directa de las colonias (inferior) es una de las formas de obtener información valiosa sobre su modo de vida.

FOTOGRAMAS de FRANCIS

— (1943-2021) —

UNAS POCAS INSTANTÁNEAS QUE PRETENDEN REFLEJAR LA PERSONALIDAD DE FRANCISCO ERIZE (“FRANCIS” PARA LOS AMIGOS), GRAN FOTÓGRAFO Y CONSERVACIONISTA QUE NOS DEJÓ RECIENTEMENTE.



■ **MARIO GUSTAVO COSTA**

CONSERVACIONISTA, VICEPRESIDENTE 1° DE AVES ARGENTINAS, PROFESOR DE DERECHO PENAL Y AMBIENTAL.

FOTOS FRANCISCO ERIZE (Gentileza Irma Romero y Mario Gustavo Costa).

En 1973 el azar hizo lo suyo. Yo pasaba por Bariloche en un recorrido patagónico mientras los *Pteranodontes* –un grupo de jóvenes– iniciaba un periplo similar. Al año siguiente conocí a varios de ellos y me hablaron de la fenomenal pasión de un tal Francisco por la Naturaleza, en quien al encontrarnos percibí a un viejo amigo.

Tozudo, no era fácil hacerlo ceder, sin mengua de la virtud de discutir con respeto y paciencia, en tanto la disección minuciosa de los argumentos con frecuencia lo llevaba a aceptar otros puntos de vista. “No Crea” fue el apodo que con poco más de 20 años obtuvo “Francis” al pasar un mes en una isla subantártica adscripto a una expedición de la Armada; su fervor por investigar todo y plasmarlo –soslayando las reglas– detonaba los retos del jefe, a quien replicaba siempre con esa frase. O aquella vez que ante la porfía de un investigador, con modales nada académicos, de haber sido el descubridor del *Guanay* en la costa patagónica, él sonreía con sufi-

ciencia y recordaba: “*lo publicamos antes con Jorge Rodríguez Mata y tengo las fotos*”.

Como guía del mítico buque “Lindblad Explorer” viajó tempranamente por sitios que aún hoy muchos soñamos, vivencia esencial a la que sumó un extraordinario bagaje fotográfico cuya sección de especies marinas fue calificada entre las más completas del mundo. Así se conectó con muchos de los notables naturalistas de la época, por caso Jacques Costeau, Gerald Durrell o Roger Tory Peterson. Tal experiencia, ya de regreso al país, la trasladó a la práctica al dirigir la recién creada Fundación Vida Silvestre Argentina (1977) constituyéndose en el pionero de nuestra moderna conservación de la biodiversidad, antes signada por empeños de laboratorio o puro voluntarismo.

En esa institución, Francis trazó su plan de actividades, incluyendo una estrategia de áreas naturales protegidas, propuesta novedosa por la que bregó sin descanso y base de muchos enfoques posteriores. Puedo dar fe.



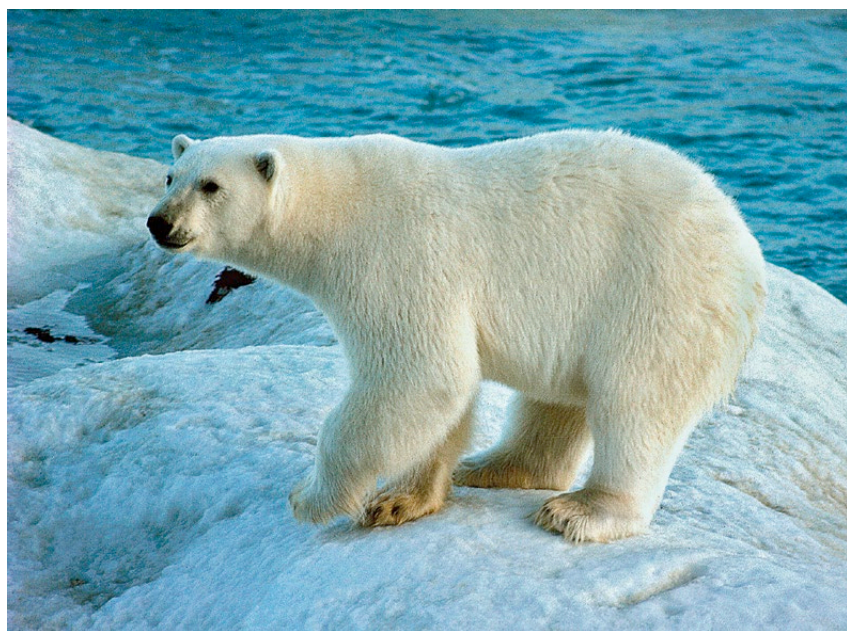
Con generosidad me convocó a colaborar y la seriedad del proyecto que había diseñado derivó en invitaciones desde sectores científicos, vedadas hasta entonces a los legos. Un adelanto de lo que hoy llamamos Ciencia Ciudadana. Así, por ejemplo, expusimos en las Reuniones Argentinas de Ecología (iniciadas en 1972) y participamos en la organización de la III Reunión Iberoamericana de Conservación y Zoología de Vertebrados (1982). Con valentía, el amigo resumió, en un seminario internacional, el defecto esencial de la gestión ambiental de la represa de Salto Grande, donde *“reuniones multitudinarias de expertos disimulan los fracasos bajo montañas de papel”*.

La gestión para conservar la población del **Venado de las Pampas** en Campos del Tuyú ejemplifica la perseverancia de “Francis” al asumir una idea (ver recuadro “La gesta por los últimos venados”).

Recuerdo que en una ocasión volábamos desde Santa Cruz luego de un recorrido agotador y escuché que la turista norteamericana



Franciso Erize ▶
en la región
amazónica de
Beni, Bolivia,
en 1974, con
su cámara de
fotos adaptada
a la culata de
una escopeta.
Página opuesta,
imponente
manada de Ñus
en la sabana
africana.



- ▲ Además de la fauna sudamericana, Francisco Erize sentía predilección por la vida silvestre de dos sitios en especial: África y América del Norte. Fue el primer fotógrafo de naturaleza argentino que logró una vasta colección de imágenes de esos destinos, como por ejemplo: **Guepardo o Chita** (superior),
◀ **Oso Polar** (derecha) y **Águila Pescadora Africana** (izquierda).

Para disfrutar de las fotografías de Francisco Erize:
www.erizewildlifephot.com

del asiento vecino indagaba sobre nuestro viaje; la respuesta “*we are involved in wildlife conservation*” preludió una suerte de conferencia que duró hasta el aterrizaje.

Otra aventura conjunta fue el libro “Los Parques Nacionales de Argentina” (1981), obra en la que participé también gracias a su buena voluntad y la de los otros autores. Algunos borradores llegaban a mí desde Carrasco (Uruguay), donde “Francis” visitaba a sus hijos. En aquel Paleozoico de la informática, solía abordar a alguna señora mayor y la persuadía de entregar el sobre a una desconocida –mi esposa– en el Aeropuerto.

Por esos años su conducción del programa de televisión “El Maravilloso Mundo de los Animales” hizo fluir el interés por la vida silvestre y su conservación en muchos jóvenes.

Pragmático, trasladaba los conocimientos adquiridos a los hechos, todas sus obras se concatenan en esa dirección, lo que por cierto también vale para su gestión en ámbitos de reseña imposible en estas páginas (ver recuadro “Mini Bio”).

No puedo cerrar esta mínima semblanza sin destacar otro rasgo que lo enaltece. Las distancias ideológicas no las tomaba como barreras insalvables, por el contrario las disimulaba u obviaba en aras de la causa común y los chispazos, que los tuvimos, así se sublimaban.

Sus amigos sabemos cómo asumió su enfermedad, Marcelo Canevari fue el



RECONOCIMIENTO INTERNACIONAL

El mundo local de los fotógrafos de naturaleza es hoy muy vasto. Pero en tiempos anteriores a la fotografía digital, obtener retratos o registrar comportamientos de la fauna en el medio silvestre, aún de las especies más carismáticas, era muy difícil. Cuando un libro, enciclopedia o revista, de cualquier lugar del mundo, necesitaba ilustrar especies sudamericanas, solía recurrir a Francisco Erize. Muy al comienzo de su carrera recibió la máxima distinción mundial –Foto del Año 1967 de la prestigiosa revista “Animals”– con su foto de una tropilla de **Guanacos** en la estepa patagónica. El sur de la Argentina, incluida la Antártida, fue uno de sus sitios más queridos, donde obtuvo originales tomas, en especial de mamíferos marinos y aves.



▲ Nota periodística de 1972 donde se menciona a Erize como uno de los más importantes fotógrafos de vida silvestre del mundo. Guanacos en la Estepa patagónica (superior); con una foto de esta especie obtuvo su primera distinción internacional.

▼ **Guanay.** Este cormorán fue descubierto para la Argentina por Erize en Punta Tombo (Chubut), en el año 1969.



▲ Francisco Erize fue un destacado conservacionista y gestor. En esta imagen de 1979 junto a Mario Gustavo Costa, exponiendo en una reunión de entidades conservacionistas sobre la necesidad de proteger el Impenetrable. Casi cuatro décadas después, parte de la región fue declarada parque nacional.

LA GESTA POR LOS ÚLTIMOS VENADOS

Cuando visitamos Campos del Tuyú en 1978, con miras a convertirla en lo que sería la Reserva de Vida Silvestre –previa al hoy Parque Nacional– “Francis” no cejó, durante dos días, en hilvanar razones para convencer a los hermanos Quiroga Leloir (propietarios de la estancia La Linconia) de la importancia que tenía ese campo para la conservación del **Venado de las Pampas**. Ni siquiera el estruendo de un choque de camiones durante el viaje de vuelta lo distrajo en su tarea (Marcial Quiroga, que nos acompañaba, decía que apenas le prestó atención). De ese viaje rescato como símbolo el forcejeo codo a codo en un cangrejal para sirgar una lancha. En aquella etapa se intentó el rescate de un grupo de venados próximo a ser dispersado de Punta Médanos por la pavimentación de la ruta 11. “Francis” logró conformar un equipo variopinto, pero el esfuerzo no alcanzaba y desde un teléfono público pudo conseguir –gestión de su madre mediante– que un helicóptero provincial nos ayudase, aunque también sin éxito. De seguido, negoció

MICHEL THIBAUD



▲ Francisco Erize y Mario Gustavo Costa en un cangrejal de Campos del Tuyú (1978).

que el aparato permaneciese unas horas más y así pudimos sobrevolar la zona censando los ejemplares.

Pocos años después, los venados de Campos del Tuyú se convirtieron en un emblema para la conservación de la fauna argentina.



más cercano en este período tan particular. En un vídeo que le hicimos apoyando su entereza, Melvyn Gattinoni aludió a su caída en aguas de la Antártida, desde el “Linblad”, al romperse la linga que izaba el bote; “Francis” contaba que cotejó el tiempo que podría aguantar con lo que tardarían en lanzar otra embarcación para el rescate, resignándose serenamente a un final que por suerte no llegó (el hijo de E. Shackleton publicó las fotos en *National Geographic*). De igual manera se preparó para la partida, con el afecto cercano de Irma y su familia. Dio un buen ejemplo y nos marca un camino por recorrer ■

Glosario: Águila Pescadora Africana (*Haliaeetus vociferans*), Guepardo (*Acinonyx jubatus*), Guanaco (*Lama guanicoe*), Guanay (*Phalacrocorax bougainvillii*), Ñu (*Connochaetes taurinus*), Oso Polar (*Ursus maritimus*), Pteranodontes: género extinto de Pterosaurios, Venado de las Pampas (*Ozotoceros bezoarticus celer*).

FRANCISCO JAVIER ERIZE / MINI BIO

Nació en 1943. Naturalista, conservacionista y pionero de la fotografía de fauna en la Argentina. Recorrió todo el mundo, muy joven, fotografiando la vida silvestre y como guía turístico especializado, logrando pronto reconocimiento mundial con publicaciones en libros y revistas. Premiado como “Fotógrafo de vida silvestre del año” (revista “Animals” 1967) y “Pirámide de Plata” (Federación Argentina de Fotografía y Foto Club Buenos Aires 1996), fue conferencista habitual de instituciones locales y orador invitado en congresos nacionales e internacionales. Conducir durante seis años, desde 1978, el programa “El maravilloso mundo de los animales” (Canal 13, Buenos Aires) importó un hito en su rol de divulgador. Dedicó gran parte de su vida a la gestión por la conservación, participando

en la creación y diseño de áreas naturales protegidas desde varios organismos y ONGs (Asociación Natura, Fundación Hábitat y Desarrollo, Fundación Iberá, entre otras), destacándose su posición de miembro fundador (1977) y director general de la Fundación Vida Silvestre Argentina (1977-81 y 1984-91); y presidente del Directorio de la Administración de Parques Nacionales (1981-84) y varios años después asesor en jefe de la Presidencia. Fue Socio Vitalicio de Aves Argentinas/AOP y Vocal de su Comisión Directiva (2010-21).

Realizó un notable trabajo editorial. Ejemplo de sus obras son: Los Parques Nacionales de la Argentina y otras de sus Áreas Naturales (1981), El Gran Libro de la Naturaleza Argentina (1992), El Nuevo Libro del Árbol, Vol. I, II y III (1997-2000) y Guía de Campo Collins: Aves de Sudamérica (2006).

Falleció en Buenos Aires el 8 de marzo de 2021.



PASIÓN POR LA VIDA SILVESTRE

MI RECUERDO PARA FRANCISCO ERIZE



IRMA ROMERO DE ERIZE

FOTOS Gentileza Irma Romero.

El 12 de enero de 1999 nos conocimos y nunca más nos separamos. No me resulta fácil hablar sobre Francisco Erize, no sólo por la gran tristeza ante la pérdida del ser amado, sino también por la imposibilidad para resumir en un texto breve aspectos de su vida y obra. Pero tomo como un honor este intento de compartir algunos de ellos, abordados desde nuestra perspectiva en común: la pasión por la naturaleza.

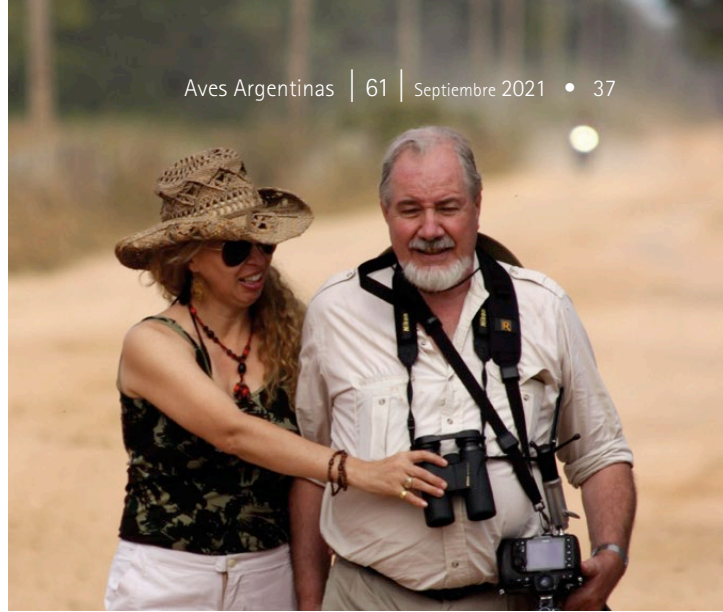
Cuando visité su casa por primera vez quedé muy impresionada por su formidable biblioteca, con una colección asombrosa sobre libros de naturaleza y de su otra pasión, la “militaria”. Me contó ese día, como emulando una suerte de misión, que se dedicaba a la conservación de la diversidad biológica para todos los argentinos. Luego, en el siguiente encuentro, me presentó su “arma” poderosa: la imponente cámara fotográfica y los demás complementos ¡quedé hipnotizada por ese mundo maravilloso!

Nuestra primera salida fue atípica y original: una invitación para visitar el Parque Nacional El Palmar (Entre Ríos). Allí “Francis” me sugirió acercarme a Aves Argentinas y entre otras cosas, cursar la Escuela Argentina de Naturalistas. Descubrió en mí aquella innata pasión y amor por la naturaleza, que compartíamos plenamente. Desde mi niñez me crié rodeada de plantas y animales, y aunque su historia fue muy distinta a la mía, también desde muy chico se apasionó por la vida silvestre. Siempre me contaba, como una de sus tantas anécdotas, que desde los 4 años pedía ir al Zoo de Buenos Aires para observar a los **Facóqueros**. Con el tiempo, pudimos verlos juntos y en estado silvestre en uno de nuestros viajes a África.

Cuando estaba estudiando Ingeniería Industrial se le presentó la gran oportunidad de recorrer el mundo como guía de naturaleza y fotógrafo. Sin dudas, allí quedó sellado su destino. A su gran –infinita– colección de inigualables fotografías sobre vida silvestre de todo el planeta, la siguió completando con la misma pasión de aquellos viajes, hasta el último momento.

Los Perros Cazadores de la India

Francisco siempre me decía que en “su lista” faltaba la India. Organizó el viaje para 2015 y me preguntó si deseaba acompañarlo en ese periplo, que se perfilaba como una despedida de esos largos y exigentes safaris. Y allí fuimos. Toda la India le fascinaba, pero estaba interesado especialmente en fotografiar al **Tigre**, a los **Perros Cazadores** (llamados **Dhole** o **Cuon**) y al enorme búfalo **Gauro**, el bóvido más grande que existe. Se levantó a las cinco de la mañana para emprender la “caza fotográfica” del **Tigre**, y fue un éxito total. Pero teníamos que visitar sin excepción el Parque Nacional Kanha, porque allí se encontraban los **Cuones**. En cuatro días no aparecieron y comenzaba a desilusionarse. Cuando nos estábamos retirando del sitio, el guía-guardaparque nos sorprende diciendo: “... creo que allí están los perros ...” y los empezó a llamar emitiendo una especie de silbido ¡Y los **Cuon** aparecieron!. Yo no podía creer lo feliz que estaba “Francis” al verlos y fotografiarlos. Estoy segura de que se le acalabraron las manos de tantos disparos con su cámara. Fue para mí realmente conmovedor e impresionante ver como



FRANCISCO ERIZE



▲ Tres imágenes del viaje a la India de 2015. En la foto inferior, un **Perro Cazador** o **Cuon**.

mantén aún intactos su asombro y emoción por la naturaleza. Guardo en mi memoria sus palabras, al decir que conmigo a su lado realizó el viaje más maravilloso de su vida.

Francisco Erize: “el Paladín” y gran gestor de la conservación en nuestro país, el destacado fotógrafo y el naturalista incansable. Sin olvidar todo eso, me enamoraron su calidez humana, su caballerosidad, su honestidad, su simpleza, su inmensa cultura, su bondad, su nobleza y sobre todo, su forma de ver y vivir la vida.

Glosario: Dhole o Cuon (*Cuon alpinus*), Facóquero (*Phacochoerus africanus*), Gauro (*Bos gaurus*), Tigre (*Panthera tigris*).

AL MAESTRO Y GRAN AMIGO



■ **CARLOS FERRARI**

SOCIO DE AVES ARGENTINAS

A CHRISTIAN HENSCHKE EL AMOR POR LAS AVES LO ACOMPAÑÓ DESDE SU ALEMANIA NATAL. Y LO ACERCÓ Y UNIÓ A AQUELLA ASOCIACIÓN ORNITOLÓGICA DEL PLATA EN 1970. DESDE ENTONCES, POR SU INTENSA ACTIVIDAD DENTRO DE LA INSTITUCIÓN, FUE DE LAS PERSONAS MÁS EMBLEMÁTICAS Y QUERIDAS.



Detallista y sistemático, además de gran observador, ordenaba sus registros en libretas y carpetas, que gracias a su generosidad siempre estaban disponibles para aquél que las necesitara. Como autor o colaborador, participó en varias publicaciones, por ejemplo la coautoría de una de las primeras

obras sobre las Aves de Costanera Sur y Ciudad de Buenos Aires (1996).

Su vida societaria dentro de Aves Argentinas fue muy activa. Brindó innumerables charlas y fue docente durante muchos años en los “Cursos de Observación e Identificación de Aves”. Además ocupó cargos en la Comisión Directiva y llegó a ser Vicepresidente en 1990.

Nos conocimos con Christian, precisamente, en uno de esos cursos, en la vieja sede de la calle 25 de Mayo, en junio de 1986. Nuestro hobby y pasión en común lo posibilitó, y desde entonces nació una amistad que duró para siempre.

Los momentos vividos con Christian fueron siempre una experiencia gratificante. Además de brindar su vasta experiencia e información, transmitía una enorme energía y entusiasmo, convirtiendo por ejemplo un “simple” día en el campo en algo difícil de olvidar, pleno de recuerdos imborrables, alegrías y anécdotas. Compartimos



● SILVIA VITALE



● CARLOS FERRARI



● MARISÚ LOPREIATO

más de doscientas salidas para disfrutar de la observación de aves, siempre acompañados por nuestras esposas, Margarita Forrest y Silvia Vitale. Una jornada que recuerdo especialmente fue aquella vez en Benavidez cuando Christian y yo estábamos algo lejos del resto, y él mirando con sus prismáticos me hizo notar que mi pequeña hija Luz María estaba dando sus primeros pasos, entre Margarita y Silvia.

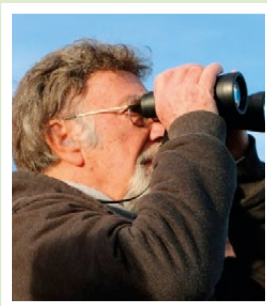
Es interesante destacar, en esta breve reseña, que en la segunda mitad de la década del 90 se emitía un programa televisivo muy popular llamado "Tiempo de Siembra", que premiaba el conocimiento. Christian participó haciendo gala de su saber sobre las aves silvestres. En una de las emisiones, Pancho Ibáñez, el conductor, le indicó que debía identificar el ave que emitía el canto que iban a reproducir. Comenzó a escucharse la grabación, y con solo oír un par de notas del inicio, Christian rápidamente respondió "*Phacellodomus striaticollis*" con ese fuerte acento alemán que nunca perdió a pesar de tantos años viviendo en suelo argentino. Muchos recordamos todavía el asombro y admiración de Pancho Ibáñez por la veloz respuesta con absoluta precisión.

Estoy seguro que todos aquellos que lo conocieron nunca dejarán de recordarlo con gran cariño. Y tan solo me resta decir: adiós querido Maestro, mi gran amigo Christian Henschke, cada vez que tenga un prismático en mis manos de alguna forma estaremos nuevamente juntos.

Glosario: Espinero Pecho Manchado (*Phacellodomus striaticollis*).

▲ Dibujo realizado por Tito Narosky en homenaje a su amigo Christian Henschke



FUENTES**POR AMOR A LA VIDA**Por  **Tito Narosky**

Creo que desde los primeros albores de mi existencia me enristecié ver manojos de indefensas perdicitas, fotografiados junto a su "valiente" cazador, o la visión de un cardenal entre rejas, o la desaprensión de gomeritas o rifles de aire comprimido, apuntándole a esos seres emplumados y palpitantes. Y cuando descubrí que junto al mundo conocido existía otra dimensión poblada de aromas silvestres, de trinos y de colores, me sentí moralmente obligado a contarlo. Así nace este enfervorizado relator de vivencias, que no se avergüenza de sus intentos de transmitir lo intrasmisible.

El ser sensible, que sufre la muerte de una avecilla y que goza, al tiempo, el vuelo en picada de un halcón, no podía ser indiferente ante los procesos que, a ojos vista, iban deteriorando el paisaje, enturbiando los arroyos, jugando torpemente con la muerte. Y me uní, en una institución señera como Aves Argentinas, a otros soñadores. Crecí a su lado como dirigente, como orador, como formador de legiones de activistas

en los cursos de observación que diseñamos. E imaginé escuelas para líderes conservacionistas y publiqué cuentos para alentar la revolución cultural que nacía en los niños, que iban dejando sus gomeritas para que las calles de mi ciudad se repoblaran de calandrias y zorzales. Y escribí guías para alentar a muchos adultos a que me acompañaran en esas aventuras por pantanos y selvas. Las guías, sobre todo, me dieron un nombre que jamás busqué porque, de modo inconsciente y con lentitud, lo que iba procurando era un camino para nuestra especie, orgullosa de sus magníficos triunfos tecnológicos, pero confundida en cuanto a sus objetivos.

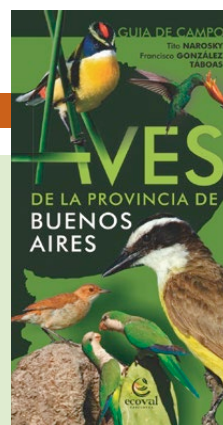
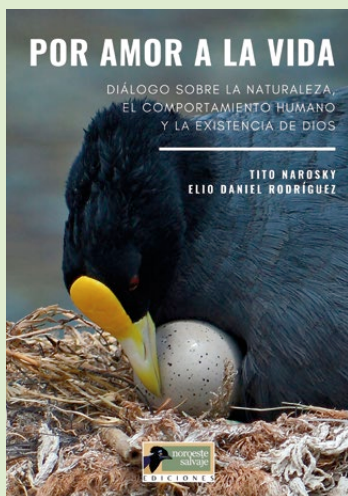
La observación de aves fue un juego, un delicioso juego de descubrimientos y aventuras en el bosque, pero en esas caminatas solitarias o con amigos inolvidables, tuve la visión de un universo yermo y, al tiempo, un pequeño planeta girando en derredor del sol, pletórico de vida ¿Qué podía, qué podíamos, ahora que éramos miles, contra un destino que nos impulsa a acumular cada día más, al tiempo que destruimos la rama que nos sostiene? ¿Acaso alguna vez hemos dejado de adorar al becerro de oro?

Y cuando los años vienen pesando sobre mi mundo, limitando el goce de míticas aventuras silvestres, cuando por suerte y con el auxilio de novedosas tecnologías (qué contradicción) sigo escribiendo artículos, libros y guías, como la de Buenos Aires que acaba de nacer (y que gentilmente se reseña en esta página), un amigo me convoca desde Salta, me pregunta y me incita a componer una mirada nueva, en la que percibo, junto a las inteligentes observaciones de Elio Daniel Rodríguez, el despuntar de un nuevo sol.

No es una palmada en nuestra espalda de supuestos reyes de la creación. No esperan los lectores un renovado homenaje a la inteligencia excelsa de este mono desnudo. La nueva visión no tiene contemplaciones, observa el camino del hombre, se acongoja y lanza esta insignificante botella al mar de las conciencias.

Por amor a la vida fue escrita solo por eso, por un sentimiento que obliga a no quedarse pasivo en la contemplación.

Y si hay un camino, comencemos a recorrerlo ya. Ese es nuestro mensaje.

**Aves de la Provincia de Buenos Aires**
Guía de campo

Tito Narosky y Francisco González Táboas

Ecoval Ediciones, 1ra ed., 414 págs., 2021

Esta nueva guía de campo asume el arduo compromiso de presentar todas las especies de aves que habitan Buenos Aires, la provincia argentina con mayor diversidad de ambientes. Para acercar al lector estas más de 400 especies, los autores utilizan una cuidada selección de fotografías, con aportes de decenas de destacados fotógrafos y naturalistas. Cada especie se encuentra ilustrada por al menos dos imágenes, lo que permite apreciar diferentes detalles indicados en los amenos y concisos textos que las acompañan, pensados para destacar las marcas de campo más relevantes que acercan a la correcta identificación de cada ave. Se trata de un recurso ya desarrollado por Narosky en sus guías anteriores (incluyendo la esencial Guía para la identificación de las aves de Argentina y Uruguay) y en este caso exitosamente actualizado junto a González Táboas para indicar también los ambientes y localidades de la provincia de Buenos Aires que nos permiten conocer a cada una de estas especies.

También se incluye en la guía un catálogo de las familias de aves con especies presentes en la provincia de Buenos Aires, con certeras y amenas descripciones que permiten aplicar un primer tamiz sobre las especies observadas. A modo de cierre, aparece un necesario apéndice con las especies poco citadas para la región, alentando a aumentar el conocimiento sobre su distribución.

En definitiva, esta obra se presenta como una oportunidad no sólo para los observadores de aves de la provincia sino incluso para todos aquellos que aún no se dedican a esta actividad.



Hacé tu compra online pagando con
todos los medios de pago y recibí el
producto en cualquier lugar del país.

Elegí entre cientos de libros de aves,
mamíferos, insectos, peces, reptiles,
anfibios, áreas protegidas, dinosaurios,
infantiles, leyendas, plantas nativas,
mariposas, árboles, arañas, hongos y
mucho más.

Además pagá tus cursos y conseguí
todo nuestro merchandising.



**¡descuentos
para socios!**



Buscanos en Instagram
@ecotiadalibrosdenaturaleza
www.avesargentinas.org.ar/ecotienda

SUMATE

A LA BANDADA

WWW.AVESARGENTINAS.ORG.AR/ASOCIATE



Miembro de





Recibite de Naturalista de Campo e Intérprete del Patrimonio Natural



AVES ARGENTINAS

Escuela
Argentina de
Naturalistas

*¡Modalidad
Virtual!*

En la Escuela Argentina de Naturalistas podés estudiar una carrera que te brinda los conocimientos y herramientas para realizar relevamientos de flora y fauna, reconocer a campo especies emblemáticas, endémicas y en peligro. Integrar grupos de trabajo para realizar planes de manejo de áreas naturales. Realizar proyectos de educación ambiental, notas de comunicación y divulgación; elaborar y ejecutar visitas guiadas de interpretación del patrimonio natural y cultural; gestionar y liderar proyectos de conservación de la naturaleza.

Un curso para cada pasión

Además, Aves Argentinas te ofrece un lugar donde descubrir la naturaleza a través de cursos virtuales.

Con nuestros cursos podés aprender sobre aves, mariposas, fotografía, plantas, jardines, leyendas, ilustración, ambientes y mucho más.

Inscripciones y más información: educacion@avesargentinas.org.ar